

## **LOS ECONOMISTAS Y EL 2009.**

Queridos compañeros, es para mi un honor y motivo de grandes retos el haber asumido el decanato de este ilustre Colegio de Economistas, que desde los ya lejanos años 70 viene ocupando un papel tan relevante en la sociedad civil valenciana. Los tiempos no son precisamente los que uno desearía y tampoco parece que los inmediatos venideros vayan a ser de menor dificultad, tanto en nuestro entorno geográfico como a cualquier nivel de generalidad territorial en que nos podamos mover.

No hace falta de titanes del tamaño del John Maynard Keynes, y de sus celebérrimas posiciones plasmadas en The Times, en aquel Marzo de 1933: " El camino hacia la prosperidad", para convencernos a todos que de la crisis económica y de su consecuente dinámica de recesión hay que salir a partir de unas herramientas de consenso, en las que el impulso público es de vital importancia. Sin embargo, los economistas, todos nosotros, estamos llamados uno a uno a la tarea más que nunca, porque nuestra profesión juega un papel relevante sobre las personas, los ciudadanos del mundo actual.

El Colegio de Economistas, como Corporación de Derecho Público de base asociativa que es, está dispuesto, y lo va a hacer en todos los papeles que le corresponden, tanto respecto de su colectivo, como en el marco del entorno sobre el que se irradia, con la base representativa de una profesión que invade escenarios multiformes tan aparentemente diferentes como los que van desde los consultores y expertos en materias como la actividad concursal, la fiscalidad, la contabilidad, la auditoría, el marketing o las finanzas como los no menos importantes compañeros profesionales del mundo de las empresas en el marco de los recursos humanos, la gestión económica y tanta otras y el mundo siempre presente del sector público y corporativo que recorre las instancias locales, del ámbito de las Universidades, los Centros de Innovación, la propia Generalidad Valenciana o del ámbito nacional, europeo y supra nacional.

En todas partes estamos y en todos estos lugares modestamente una función relevante desarrollamos, la lista sin ser innumerable es lo suficientemente larga como para obligarnos a obviarlas en esta Editorial. El oficio de economista con sus herramientas bien definidas y de necesario ejercicio profesional en la vida cotidiana de los valencianos se moverá como tal, y ante las dificultades y las barreras con las que nos enfrentamos, va a desplegar todos sus conocimientos e iniciativas por el bien de todos, por las personas, por los ciudadanos, entre los que nos encontramos.

Compañeros y amigos todos, Próspero Año 2009, deseo que quiere transmitir el Colegio en su conjunto, y éste, su Decano que os habla.

Leopoldo Pons.